

La incorporación de los italoargentinos al asociacionismo migrante de Buenos Aires (1980-2010)

The incorporation of Italian-Argentines into migrant associationism of Buenos Aires (1980-2010)

Ángel Leonardo Maggio

 <https://orcid.org/0000-0002-5842-2148>

Universidad de Buenos Aires
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Buenos Aires, Argentina

 maggioangel@gmail.com

Resumen

Este artículo analiza la incorporación de los descendientes de los inmigrantes italianos de Buenos Aires, hacia fines del siglo pasado, al ámbito institucional que los migrantes habían conformado. Los dirigentes del asociacionismo consideraron que la sostenibilidad de la comunidad italiana dependía de la participación de los hijos y nietos de los italianos. Sin embargo, la inclusión de los italoargentinos despertó algunos conflictos en el grupo que condicionaron el proyecto dirigencial. Para llevar adelante esta investigación se utilizaron como fuentes principales periódicos italianos de Buenos Aires, documentos institucionales y publicaciones oficiales que nos permitieron reconocer las características principales de este proceso.

Palabras clave: inmigración italiana, liderazgo étnico, asociacionismo migratorio, italoargentinos, prensa étnica

Abstract

This article analyses the incorporation of the descendants of the Italian immigrants from Buenos Aires, towards the end of the last century, to the institutional environment that the migrants had formed. The leaders of the associations considered that the sustainability of the Italian community depended on the participation of the children and grandchildren of the Italians. However, the inclusion of the Italian-Argentines aroused some conflicts in the group that conditioned the leadership project. To carry out this research, Italian newspapers from Buenos Aires, institutional documents and official publications were used as main sources, which allowed us to recognize the main characteristics of this process.

Keywords: italian immigration, ethnic leadership, migratory associations, Italian-Argentines, ethnic press

Introducción

En la etapa de la “inmigración masiva”, es decir, la comprendida entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, los italianos han sido uno de los principales colectivos en arribar a la Argentina. Con el inicio de la Primera Guerra Mundial el aluvión inmigratorio proveniente de Europa se detuvo. Posteriormente, las políticas restrictivas del régimen fascista desalentaron su llegada al país (Devoto, 2003). Este movimiento se reactivó después de la Segunda Guerra Mundial, en la que tuvo lugar el último ciclo migratorio, hasta principios de la década de 1960. Sin embargo, a pesar de la importante cantidad de personas provenientes del país peninsular que llegaron a Argentina durante esta etapa, fue considerablemente menor a lo esperado (Devoto, 2006).

En distintas expresiones culturales, publicaciones periódicas y recopilaciones históricas del asociacionismo italiano de Buenos Aires –que analizaremos a lo largo de este artículo– hemos identificado la inquietud de los líderes por mantener el legado de la inmigración en el país. Todas ellas coincidían en que esta tarea debía recaer en los hijos y nietos de italianos en la Argentina.

El concepto de “generación” nos permitirá abordar el estudio de un grupo de personas atravesadas por una experiencia común (Mannheim, 1993). Además de su utilidad para pensar los cambios culturales, el término nos brinda la posibilidad de abordar la cuestión de los hijos de los inmigrantes. Sin embargo, se hace necesario mencionar que al referirnos a los descendientes de estos sujetos adoptaremos la expresión “segundas generaciones”, a pesar de las críticas que recibe esta categoría en los estudios migratorios ya que equipara a los hijos de los inmigrantes con los padres (García, 2003).

En esta investigación también utilizaremos otros conceptos como “hijos y nietos de inmigrantes italianos” o “descendientes de inmigrantes italianos” para referirnos a estas nuevas generaciones que se incorporaron a la comunidad italiana de la Argentina, a fines del siglo pasado. Al mismo tiempo, hemos identificado que a partir de la década de 1970 las fuentes consultadas utilizan la categoría “jóvenes italoargentinos” o “italoargentinos”, lo que resulta de suma utilidad para comprender cómo se percibían y eran percibidos estos actores sociales. Esta categoría nos conduce a reflexionar acerca de los italoamericanos para el caso de los descendientes de estos inmigrantes en EE.UU. (Michaud, 2008).

El propósito de este artículo es analizar la participación de los hijos y nietos de italianos de Buenos Aires, a partir de la década de 1970, en el asociacionismo migrante. Este proceso implicó la incorporación de segundas y terceras generaciones a las instituciones que los inmigrantes habían conformado. Al respecto nos interesa saber cómo se desarrolló este proceso, qué rol desempeñaron los antiguos dirigentes y en qué situación se encontraba la comunidad hacia fines del siglo XX.

Los trabajos sobre los descendientes de los inmigrantes no han despertado el suficiente interés por parte de los estudios migratorios en la Argentina. Es posible pensar que esto se deba a que las principales investigaciones han tenido como base la oposición entre crisol de razas y pluralismo cultural (Torricelli, 2017). Para el caso de la comunidad italiana, Devoto sostiene que la supervivencia de las asociaciones comunitarias hacia fines del siglo XX se debió a que los hijos y nietos de los inmigrantes habían adquirido la ciudadanía europea. Esto puede explicarse a partir del desarrollo de políticas de los gobiernos regionales para los emigrados y al reconocimiento de diversos derechos (Devoto, 2006).

En paralelo a esto, el crecimiento de los ciudadanos italianos residentes en el exterior, a partir de la década de 1990, principalmente en países europeos, determinó el cambio de denominación por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia, que optó por el término "*italiani che vivono nel mondo*" en lugar de "*italiani residenti all'estero*". En 2005, el *Consiglio Generale degli Italiani all'Estero* y la *Direzione Generale degli Italiani all'Estero* encargaron la elaboración de un trabajo académico sobre los jóvenes italianos en el exterior. El estudio analizó a los jóvenes italianos de catorce países, en cuatro continentes. En el caso de la Argentina, Caltabiano (2005) hizo foco en aquellos descendientes de italianos que, atravesados por la crisis de 2001, habían tramitado la doble ciudadanía y aún no habían decidido emigrar. También desarrolló algunos casos de jóvenes "neo emigrantes" italianos que residían en la Argentina.

Al utilizar como premisa el análisis de las identidades de los hijos y nietos de italianos en Buenos Aires a principios del siglo XXI, a partir del estudio de las instituciones educativas biculturales y los periódicos italianos, Torricelli considera que estos sujetos "se sienten plenamente argentinos, pero, al mismo tiempo, reciben y reelaboran cada día referencias culturales vinculadas a su origen familiar italiano" (2017, p. 186). Las dos dimensiones de esta identidad italoargentina coexisten y se expresan sin contradicciones. De todas formas, no se ha desarrollado hasta el momento una investigación que haya estudiado la incorporación de los descendientes de los inmigrantes en el asociacionismo italiano en Argentina.

El reconocimiento de este aspecto de la identidad, por parte de los hijos y nietos de inmigrantes italianos, ha tenido un peso trascendental para la

política italiana, a partir de la sanción del voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero en 2001 (Tagina y Corrado, 2013).

Tomando como punto de partida los enfoques que proponen las investigaciones antes mencionadas, en este trabajo comenzaremos identificando el surgimiento de nuevas asociaciones italianas en Argentina durante el último tercio del siglo XX, en un contexto atravesado por el envejecimiento natural de los inmigrantes y la incorporación de los hijos y nietos a la comunidad. Luego desarrollaremos el modo en que los líderes del grupo percibieron este problema, intentando conducir el proceso de inserción de los descendientes de los inmigrantes y los conflictos que se desarrollaron. Por último, analizaremos los congresos de los jóvenes italoargentinos, las características generales que tuvieron estos eventos y los temas abordados. Es importante señalar que estos eventos se desarrollaron durante la década de 1990 y la del 2000, en distintas ciudades del país. Convocaron a jóvenes descendientes de italianos y tenían como objetivo principal incorporarlos al asociacionismo migratorio italiano, brindándoles la posibilidad de que le formularan propuestas a los dirigentes comunitarios y emprendieran acciones de su interés. Los mismos estuvieron organizados por la Confederación General de Asociaciones Italianas de la República Argentina (FEDITALIA).

Con respecto a las fuentes, para la identificación de diversos testimonios y acontecimientos utilizamos los periódicos italianos de Buenos Aires *Tribuna Italiana* y *L'Eco D'Italia*. También incorporamos diversos documentos hallados en el archivo de FEDITALIA. Para el análisis de los congresos de los jóvenes italoargentinos recurrimos a los documentos conclusivos de dichos eventos e incorporamos algunas actas de asambleas de la Confederación. Asimismo, nos servimos de entrevistas realizadas a Darío Signorini, miembro del *Comitati degli Italiani all'Estero di Buenos Aires* desde 1997 y presidente de Federación de Entidades Italianas de Buenos Aires (FEDIBA) desde 2013; y Julio Croci, que fue director general de Colectividades en la ciudad de Buenos Aires, estuvo a cargo de la Dirección Nacional de Pluralismo e Interculturalidad del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación y fue presidente de FEDITALIA durante los años 2018 y 2020. Además de estos antecedentes, ambos comenzaron a desempeñar cargos dirigenciales en el asociacionismo italiano a partir de la década de 1990.

El surgimiento de nuevas asociaciones italianas en la Argentina luego de la segunda posguerra

Durante la segunda posguerra tuvo lugar el último ciclo de la inmigración italiana en Argentina, que se extendió hasta principios de la década de 1960. Este proceso aportó nuevos actores que se incorporaron a los ámbitos comunitarios de anterior creación, o bien, generaron sus propios espacios de participación. Si las asociaciones tradicionales –de carácter nacional–

habían sido desarrolladas principalmente para cumplir una función mutualista, las nuevas estuvieron enfocadas en actividades sociales, religiosas y culturales sobre la base regional o local, siendo la mayoría del sur de la península (Devoto, 2006). Estas particularidades produjeron un cambio en la composición de sus miembros, debido a que tendieron a convocar a los sectores medios en ascenso que encontraban en estos ámbitos un lugar de esparcimiento e interacción social (Favero, 2013).

A partir de la conclusión de este periodo comenzó una disminución sostenida del grupo debido al envejecimiento natural. Si tomamos como referencia los censos nacionales, observamos que en 1960 los italianos en Argentina eran cerca de ochocientos ochenta mil. Diez años después, este grupo migratorio se redujo a seiscientos treinta y siete mil, aproximadamente. Según se observa en el Cuadro 1, el número de italianos continuó reduciéndose en cada relevamiento censal.

Cuadro N.º 1: Inmigrantes italianos en la Argentina (1960-2010)

Año	Personas nacidas en Italia residentes en Argentina
1960	878.298
1970	637.050
1980	488.271
1991	328.113
2001	216.718
2010	147.499

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (s. f.).

A pesar de que los flujos migratorios de italianos a la Argentina se habían interrumpido casi dos décadas atrás, a partir de 1970 se consolidó un nuevo marco legal en la península que dinamizó particularmente a la comunidad italiana de este país. Muchos hijos y nietos de inmigrantes se acercaron a participar en las asociaciones italianas de base debido al fortalecimiento de los vínculos por parte de los gobiernos regionales de Italia hacia las comunidades emigradas en Argentina. A modo de ejemplo podemos citar el caso de la Asociación de Socorros Mutuos de los Sicilianos de Buenos Aires que continuó registrando el ingreso de nuevos socios –por lo menos– hasta la década de 1990¹. El asociacionismo regional tuvo un fuerte impulso y convocó a muchos descendientes de italianos a estos ámbitos, gracias al financiamiento de los viajes de estudio y turismo, a la promoción de diversos

¹ Archivo de la Asociación de Socorros Mutuos de los Sicilianos de Buenos Aires, Registro de socios (1983-1990).

proyectos culturales o a la organización de congresos mundiales, entre otras iniciativas (Gil, 2007; Mazzuzi, 2016; Torricelli, 2017).

En 2003 el Consulado General de Italia en Buenos Aires llevó a cabo un censo de asociaciones italianas en su circunscripción consular en el que se relevaron doscientas cincuenta y dos instituciones. De estas, ciento cuarenta se constituyeron entre 1970 y 2003, es decir, casi el 56% de las consignadas eran de reciente creación. Respecto de las funciones que cumplían estas asociaciones nuevas, ochenta y ocho eran de carácter regional, es decir, que estaban nucleadas por su lugar de origen². Esto confirmaría que las regiones italianas fueron las grandes impulsoras del surgimiento de las instituciones peninsulares en el área metropolitana de Buenos Aires en un período tardío del ciclo migratorio. En el Cuadro 2 se clasificaron por tipo y lugar:

Cuadro N.º 2: Asociaciones italianas surgidas entre 1970 y 2003

	Regional	Federación	Cultural	Religiosa	Asistencia	Deportiva	Militar	Total
Buenos Aires	55	12	17	2	0	1	2	89
Morón	12	4	6	3	1	0	0	26
Lomas de Zamora	21	0	1	1	2	0	0	25
Total	88	16	24	6	3	1	2	140

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por Consulado General de Italia Buenos Aires (2003).

Durante el último tercio del siglo XX, las instituciones italianas del país formaban parte de alguna federación, ya sea a la que correspondiera según su circunscripción consular, regional o bien sectorial. La gran mayoría de estas federaciones estaban bajo la órbita de FEDITALIA. Los principales dirigentes del asociacionismo fueron los interlocutores del grupo ante el gobierno italiano, impulsando demandas colectivas (Maggio, 2017). Otro detalle interesante, y que permite comprender la importancia del asociacionismo italiano en este período, lo constituye el hecho de que, hacia fines de la década de 1980, con la implementación de las elecciones para los órganos consultivos que el gobierno italiano adoptó para los ciudadanos residentes en el extranjero estuvieron protagonizadas por dirigentes que provenían de estas instituciones (Maggio, 2023).

Los periódicos italianos de Buenos Aires atravesaron un proceso similar durante esta etapa. Con una fuerte presencia en Argentina desde fines del siglo XIX, cada período estuvo marcado por el surgimiento de una nueva

² V. Consulado General de Italia Buenos Aires (2003).

publicación de referencia de la comunidad pero, a diferencia de las asociaciones, los grandes periódicos tendieron a durar entre veinte y treinta años. Esto se observa, por lo menos, hasta la instauración del financiamiento estatal italiano a estas publicaciones en la década de 1980, lo que les permitió sostenerse. Este apoyo económico, conocido en la comunidad como *contributi*, provocó también el surgimiento de nuevos periódicos aun cuando el último ciclo migratorio había finalizado y la cantidad de lectores era sumamente inferior en comparación con las primeras décadas del siglo XX (Bertagna, 2009).

Esta descripción nos permite comprender el grado de situación en que se encontraba la comunidad italiana a fines del siglo XX y principios del XXI. Tal es así que, a partir del 2009, la Dirección General de Colectividades de la Subsecretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural del gobierno de la ciudad de Buenos Aires comenzó a organizar encuentros para homenajear a distintos grupos inmigratorios, entre los que se destacaron Buenos Aires Celebra Italia, entre otros³. En el caso de la comunidad italiana llegaron a reunir a más de ciento treinta representantes de instituciones de todo el país en cada edición. En estos encuentros se hacía un repaso de la historia, se organizaban distintas actividades y las asociaciones ofrecían artesanías, muestras de arte y venta de platos típicos de todas las regiones de la península. Esto representaba una importante fuente de ingreso, ya que el público estimado por día era de cuarenta mil personas⁴. En 2010 FEDITALIA y la Federación de las Instituciones Italianas de la Circunscripción Consular de Buenos Aires (FEDIBA) fueron invitadas a participar en la organización, que habían comenzado el año anterior. En 2011 volvieron a ser convocadas estas entidades, pero ambas declinaron. Entonces, se propuso la creación de la Comisión Organizadora de Buenos Aires Celebra Italia, compuesta por distintas instituciones italianas. Esta comisión organizó ocho ediciones seguidas de este evento. Durante aquellos años se consiguió financiamiento de parte de distintos organismos italianos y convocar a artistas de Italia⁵.

La participación de los hijos y nietos de italianos en la comunidad

Durante las últimas tres décadas del siglo XX, los líderes del asociacionismo coincidían en que los jóvenes italoargentinos debían ser los encargados de resguardar la obra y el patrimonio de los inmigrantes. Los dirigentes de FEDITALIA intentaron conducir un proceso de revitalización en el

³ A partir del estudio del rol que desempeñan en la actualidad el asociacionismo español en la Argentina, y la organización de diversas fiestas reivindicativas de la cultura española en este país, la antropóloga Merino Hernando (2019) analizó la relación de los vínculos transnacionales con el redescubrimiento y celebración de los orígenes extranjeros de los inmigrantes y, principalmente, sus descendientes.

⁴ Redacción. Instituto Cultural Italiano de Buenos Aires (2015).

⁵ Croci, J., entrevista personal realizada de forma virtual (26 de octubre de 2022).

asociacionismo convocando a los descendientes de los italianos a participar en las asociaciones de base.

En Buenos Aires, las asociaciones de carácter regional fueron las que atrajeron a las segundas generaciones durante las décadas de 1980 y 1990, gracias a las políticas emprendidas por los gobiernos regionales, de Friuli-Venecia Julia, Calabria y Cerdeña, entre otras. Esta ayuda económica para sostener diversas actividades turísticas o culturales –incluso otorgando becas de estudio y financiando diversos emprendimientos– fue determinante para que los jóvenes reconocieran este aspecto de su identidad hacia fines del siglo XX (Mazzuzi, 2016).

En la mayoría de las asociaciones históricas este proceso fue más lento. El poder de muchos de los dirigentes de larga trayectoria en el asociacionismo italiano se centraba en el control de las instituciones más tradicionales, fundadas en el siglo XIX, como la Dante Alighieri, la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano y el Círculo Italiano, que a su vez tenían un peso muy importante en la conducción de FEDITALIA. Otras entidades como *Unione e Benevolenza y Nazionale Italiana* han perdido el peso que tenían en la comunidad y, a pesar de seguir en funcionamiento, gran parte de su actividad se sostuvo gracias al alquiler y uso de sus sedes.

El acercamiento de los jóvenes a las asociaciones italianas comenzó a ser un tema de discusión recurrente durante las últimas dos décadas del siglo pasado. En el discurso inaugural del V Congreso General de FEDITALIA de 1980, el presidente de la Confederación, Luigi Pallaro, veía como una necesidad que los hijos y nietos de los inmigrantes italianos se integraran a la vida comunitaria. Las “asociaciones italianas” debían transformarse en “asociaciones italoargentinas”⁶.

Para llevar a cabo esta reforma, las instituciones tenían que adaptarse al nuevo contexto. Según el análisis del presidente de FEDITALIA, hacia fines del siglo XIX la mayoría de las asociaciones italianas cumplía una función mutual, mientras que a mediados del siglo XX eran preponderantes las de carácter cultural y recreativo. Pallaro consideraba que estas asociaciones siempre habían estado enfocadas en los inmigrantes italianos, por lo que ahora debía producirse un cambio para acoger a sus descendientes. Las “asociaciones italianas” o “ítalo-argentinas” debían tener mayor participación en la sociedad argentina en lugar de actuar como “círculos cerrados”⁷.

⁶ La relazione del presidente Pallaro. *Tribuna Italiana (TI)*, Buenos Aires, 27/05/1980, p. 8.

⁷ Archivo FEDITALIA. Discurso del presidente de FEDITALIA Luigi Pallaro en el Congreso del Asociacionismo italiano en la Argentina, 17/05/1980.

En la reunión del Consejo Confederal de FEDITALIA del 2 de mayo de 1981, realizada en Tucumán, se decidió la organización de un gran congreso de la juventud⁸. Ese evento se programó para diciembre de ese mismo año. En la reunión de Consejo, los dirigentes manifestaron que había quedado en evidencia "la necesidad de integración de la colectividad italiana en la comunidad argentina con una real participación en todo el ámbito que la circunda"⁹. Esta integración debía abarcar la cultura, la política y la economía. La propuesta de FEDITALIA a los jóvenes era concreta:

Para esto, convocamos a toda nuestra juventud, a fin de que se prepare idóneamente para llenar los espacios en el momento oportuno, asumiendo unitariamente una sólida posición en una realidad histórica signada por el compromiso, con la revitalización de las instituciones ítalo-argentinas y con el protagonismo para la transformación hacia una sociedad más justa y fundada en los evangelios [traducción propia]¹⁰.

Si bien se puso de manifiesto que los dirigentes estaban dispuestos a que los jóvenes tuvieran mayor protagonismo, esto no implicaba que cedieran sus cargos en los ámbitos tradicionales. Antes debían prepararse "idóneamente" para cuando llegara el "momento oportuno"¹¹. Por otra parte, la adscripción explícita a la doctrina cristiana era algo poco frecuente que quizás pueda explicarse por el contexto social y político tanto de Italia como de la Argentina.

A los dos meses de esta convocatoria tuvo lugar un congreso de jóvenes de origen friulano, organizado por la Federación de Sociedades Friulanas de Argentina, que sirvió como preparación para el evento mayor. El encuentro reunió a casi sesenta jóvenes de distintas asociaciones del país y fue calificado por los líderes como "ejemplar". Esto se debió a que el documento conclusivo fue bastante orgánico con la dirigencia tradicional del asociacionismo. Los participantes acordaron que su función principal sería la conservación del patrimonio cultural, histórico y físico heredado. Al mismo tiempo, consideraban que la participación de los jóvenes en cargos directivos debía ser "gradual y como consecuencia de una acción meritoria"¹².

⁸ I problemi del presente e quelli del futuro. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 28/04/1981, p. 1.

⁹ In novembre a Buenos Aires il congresso della gioventù. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 12/05/1981, pp. 1 y 4.

¹⁰ In novembre a Buenos Aires il congresso della gioventù. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 12/05/1981, pp. 1 y 4.

¹¹ In novembre a Buenos Aires il congresso della gioventù. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 12/05/1981, pp. 1 y 4.

¹² L'esempio dell'incontro della gioventù friulana. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 16/06/1981, pp. 1 y 8.

Sin embargo, no todos los jóvenes de la comunidad italiana de la Argentina tenían la misma postura. El Congreso de la Juventud Italoargentina tuvo problemas organizativos desde el comienzo. Casi cuatro meses antes de la fecha pautada para la realización, *Tribuna Italiana* se preguntaba si el tiempo que restaba iba a ser suficiente para la preparación. Si bien valoraba positivamente el ejemplo de los friulanos, cuestionaba que las otras federaciones como FEDIBA, y las de las circunscripciones consulares de La Plata, Córdoba, Rosario, Mendoza y Bahía Blanca no habían avanzado lo suficiente. Ante esta situación, FEDITALIA difundió una circular en la que manifestaba que el congreso de los jóvenes se realizaría solo si todas las federaciones se preparaban adecuadamente¹³.

Unas semanas después, la Federación de Asociaciones Italiana de La Plata y FEDIBA lograron organizar reuniones preparatorias de jóvenes, dando muestras de que era posible llegar a la fecha pautada para el congreso. Asimismo, FEDITALIA había avisado que no habría participaciones a título personal, sino únicamente en representación de las distintas asociaciones italianas, para garantizar su "italianidad". A su vez, se aclaraba que en el congreso no solo debían participar los jóvenes, ya que los dirigentes tenían que estar presentes para "contribuir con su experiencia y evitar posibles desviaciones"¹⁴.

Pese a estos avances concretos y a las aclaraciones organizativas antes mencionadas, en octubre FEDITALIA decidió aplazar el congreso debido a que todavía había federaciones que no habían organizado a sus respectivas asociaciones. Según la postura del Consejo Directivo, esta situación no iba a poder garantizar la representatividad de todos los jóvenes del país¹⁵. Estaba claro que tanto en la etapa preparatoria como en la organización y el desarrollo del congreso los líderes del asociacionismo tenían un importante control, presumiblemente para impedir que sirviera de plataforma desde la que se los cuestionara.

De todas formas, el debate en la comunidad ya estaba instalado. Es probable que la suspensión del congreso haya sido el motivo principal que impulsara la convocatoria del Cónsul General Giulio Cesare Vinci dirigida a un grupo de treinta jóvenes italoargentinos para tener un encuentro informal. De dicha reunión también participó la dirigencia de FEDITALIA encabezada por Luigi Pallaro. Los jóvenes le plantearon al Cónsul que no estaba claro cuál era el rol que los dirigentes del asociacionismo pretendían que desempeñaran. Algunos italoargentinos consideraban que había que avanzar hacia un

¹³ Congresso dei giovani possibile in novembre? *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 28/07/1981, pp. 1 y 8.

¹⁴ In che modo prepararsi al congresso dei giovani indetto da FEDITALIA. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 11/08/1981, p. 1.

¹⁵ I temi che saranno trattati al Congresso della Gioventù. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 16/12/1981, p. 4.

traspaso generacional de la dirigencia, mientras que otros entendían que antes había que llevar a cabo una transformación de fondo de los objetivos y las funciones de las asociaciones italianas¹⁶.

A pesar de la suspensión, ese mismo año se llevó a cabo una reunión de un grupo de jóvenes italoargentinos de Buenos Aires, Mendoza, Río Negro, Neuquén, Córdoba, Rosario y La Plata con el Consejo Directivo de FEDITALIA y otros dirigentes invitados. Esta reunión se realizó el 5 de diciembre de 1981 en la sede de la *Associazione Combattenti e Reduci di Guerra di Buenos Aires*. Allí se dispuso que el congreso iba a tener lugar en septiembre del año próximo. Del encuentro participaron veintiséis dirigentes y veintiún representantes de los jóvenes, además de otros independientes sin derecho a voz¹⁷. Durante el encuentro, Pallaro responsabilizó a algunas federaciones por la postergación del congreso, expresó que todavía había muchos dirigentes que no conocían el funcionamiento de las asociaciones y resaltó "la falta de fundamento de las críticas de los que no saben y no hacen". También dijo que la convocatoria del evento había surgido de la propia FEDITALIA para asegurar el futuro de la comunidad. Al estar organizado por la Confederación, Pallaro volvió a mencionar que los jóvenes no iban a poder participar del congreso de forma independiente, sino en representación de las asociaciones italianas¹⁸.

Por su parte, los jóvenes que tomaron la palabra presentaron algunos documentos sobre la situación en la que se encontraba la comunidad italiana y propusieron temáticas a discutir en el futuro congreso, como su posición en el asociacionismo, las formas de preservar la "italianidad", la defensa del patrimonio de las asociaciones fundadas por los inmigrantes y el rol de las instituciones italianas en la sociedad argentina¹⁹.

A pesar del compromiso asumido por los dirigentes de FEDITALIA, el congreso programado para 1982 tampoco se desarrolló. Es posible pensar que por la guerra de Malvinas y la recuperación de la democracia se haya vuelto a postergar la organización de este evento. Pero lo cierto es que en los casi siete años posteriores de mandato que tuvo Pallaro nunca se organizó.

¹⁶ Incontro del consiglio generale con i giovani di FEDITALIA. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 21/10/1981, pp. 1 y 8.

¹⁷ Un costruttivo e animato dibatto all'incontro FEDITALIA dei giovani. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 16/12/1981, p. 4.

¹⁸ I giovani e il consiglio FEDITALIA. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 16/12/1981, p. 4.

¹⁹ I temi che saranno trattati al Congresso della Gioventù. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 16/12/1981, p. 4.

De todas formas, en 1985, el presidente de la asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, Dionisio Petriella, destacaba esta política de apertura hacia los jóvenes por parte de la institución:

Para capear la crisis del asociacionismo italiano, su máximo ente rector, la FEDITALIA, está ejecutando una política que nos parece muy acertada: favorecer en cada asociación la concurrencia de jóvenes de origen étnico italiano, desarrollar en ellos su natural inclinación hacia la cultura italiana e irles traspasando gradualmente el gobierno de cada asociación. Se quiere en fin que cada una de estas sea un semillero de leales ciudadanos argentinos que mantengan, en el terreno cultural, su vinculación con la tierra de sus mayores²⁰.

De esta manera se pretendía institucionalizar un proceso de renovación del asociacionismo italiano en la Argentina a través de los descendientes de inmigrantes. Sin embargo, muchos líderes consideraban que esos descendientes no tenían interés en formar parte de estos espacios.

Cuando en 1987 hubo un sector dirigencial del asociacionismo que quería participar en las elecciones argentinas, se dio una situación particular en *L'Eco D'Italia*. Se publicó un artículo en el que se daba por entendido que los descendientes de italianos no reivindicaban este aspecto de su identidad, ni mucho menos se reconocían como italoargentinos. Sin embargo, el periodista manifestaba que un joven se había puesto en contacto con la redacción del periódico interesado por la participación de los italianos en las elecciones. Esta persona hablaba italiano y se reconocía como italoargentino. El periodista atribuía esta conducta a "las iniciativas de estancias cultural-turísticas en Italia tomadas por algunas regiones, especialmente Friuli-Venecia Julia, y por Véneto [traducción]"²¹.

Este breve artículo ponía de manifiesto una opinión compartida por muchos inmigrantes italianos. Los dirigentes del asociacionismo daban por sentado que sus descendientes no reconocían la "italianidad" como un aspecto de su identidad. Aunque esta idea no era generalizada.

La imposibilidad de que durante la presidencia de Luigi Pallaro pudiera concretarse el acercamiento hacia los jóvenes, como lo había planificado FEDITALIA, es indicativo de que no hubo consenso entre estos nuevos actores y los antiguos dirigentes. De todas formas, *Tribuna Italiana* consideraba que, a pesar de las iniciativas de la Confederación, y al impulso que le habían dado la propia *Tribuna Italiana* –y antes *Corriere degli Italiani*–, "el proceso tardó en ponerse en marcha, sobre todo porque los jóvenes no

²⁰ Petriella (1985, pp. 10-16).

²¹ Pasian, E., Il proto-italo-argentino. *L'Eco D'Italia*, Buenos Aires, 4/06/1987, p. 6.

se sentían atraídos por asistir a las asociaciones [traducción]²². Esta situación, indicaba el periódico, se había revertido en los últimos años, a partir del acercamiento de los jóvenes a las asociaciones de carácter regional.

Esta reconstrucción que tuvo lugar durante la década de 1980 pone en evidencia que, a partir del reconocimiento de los líderes del asociacionismo de la disminución de los inmigrantes italianos, hubo un cierto consenso en que debían incorporar a los hijos y nietos de italianos a estos ámbitos. Si bien FEDITALIA había impulsado el desarrollo de un congreso destinado a los italoargentinos, durante la etapa de preparación surgieron diversas disidencias que terminaron enfrentando a los dirigentes con los jóvenes, imposibilitando su desarrollo.

Los congresos de los jóvenes italoargentinos de FEDITALIA

Con la asunción de Daniele Romanini a la presidencia de FEDITALIA en el año 1989, el tema de la apertura a los jóvenes cobró un nuevo impulso en la Confederación, ya que era uno de los objetivos principales de la nueva gestión. Romanini tenía una larga experiencia como presidente de las asociaciones friulanas, que habían logrado atraer a los jóvenes italoargentinos para emprender viajes de estudio o culturales. Por tal motivo, el desarrollo del asociacionismo regional que convocaba a los jóvenes y la articulación de la Confederación con las fuerzas políticas y sindicales italianas que tenían cada vez más importancia en la Argentina eran dos ejes que atravesaron la presidencia de Daniele Romanini²³.

Es importante destacar que, por aquellos años, FEDITALIA había logrado convertirse en la cabeza de la estructura del asociacionismo italiano en la Argentina, nucleando a la mayoría de las federaciones del país. Sus dirigentes mantenían contactos directos con funcionarios y representantes diplomáticos de Italia y Argentina (Maggio, 2017). Al mismo tiempo, experiencias recientes, en las que se había manifestado la capacidad de convocatoria y organización del grupo, le conferían a la Confederación la legitimidad para impulsar estos encuentros, con un carácter verdaderamente federal y con respaldo institucional.

La organización de los congresos de los jóvenes italoargentinos fue uno de los mayores logros de Romanini. Quizás lo más llamativo de todo este proceso sea el hecho de que, con el retorno de Pallaro a la presidencia de la Confederación en 1996 –cinco años antes de la sanción de la ley del derecho al voto para los italianos residentes en el extranjero–, tanto él como el

²² I giovani della comunità si stanno organizzando. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 8/02/1989, p. 6.

²³ Chiuso un ciclo di FEDITALIA. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 28/06/1989, p. 1.

periódico *Tribuna Italiana* recordaban esa reunión informal de 1981 como el primer congreso de los jóvenes²⁴.

En 1991 se llevó a cabo en la ciudad de Mendoza el primer congreso de la juventud italoargentina. A partir de entonces se organizó de forma anual hasta la decimoséptima edición, adoptando siempre la categoría de "jóvenes ítalo-argentinos". La particularidad de estos eventos es que, a diferencia de los Congresos Generales de FEDITALIA, se realizaron en distintas ciudades de la Argentina.

Luego de 2007, el evento dejó de organizarse y fue recién en 2019 que se convocó a la edición decimoctava, ya con Julio Croci en el lugar de Luigi Pallaro como presidente de FEDITALIA. En esta última edición adoptó la denominación "Congreso de la Juventud de Origen Italiano". En el Cuadro 3 se detallan los distintos congresos de la juventud italoargentina realizados por FEDITALIA y los presidentes de las instituciones que los promovieron.

Cuadro N.º 3: Congresos de los jóvenes italoargentinos organizados por FEDITALIA

Edición	Año	Ciudad	Presidente de FEDITALIA
<i>I Congresso Nazionale della Gioventù Italo-argentina</i>	1991	Mendoza	Daniele Romanini (1989-1994)
<i>II Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1992	Mar del Plata	
<i>III Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1993	San Luis	
<i>IV Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1994	Villa Regina	Gaetano Scerbo (1994-1996)
<i>V Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1995	Rosario	
<i>VI Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1996	Olavarría	
<i>VII Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1997	Buenos Aires	Luigi Pallaro (1996-2017)
<i>VIII Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1998	La Plata	
<i>XI Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1999	Paraná	
<i>X Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos</i>	2000	Huerta Grande - Córdoba	
<i>XI Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos</i>	2001	Necochea	
<i>XII Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos</i>	2002	Mendoza	
<i>XIII Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos</i>	2003	San Miguel de Tucumán	
<i>XIV Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos</i>	2004	Rosario - San Lorenzo	

²⁴ 500 jóvenes ítalo-argentinos deliberaron en Buenos Aires. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 12/10/1997, pp. 1-5.

XIV Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos	2005	Buenos Aires	
XVI Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos	2006	Córdoba	
XVII Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos	2007	Las Grutas	
XVIII Congreso de Jóvenes de Origen Italiano	2019	Mar del Plata	Julio Croci (2017-2020)

Fuente: elaboración propia a partir del Archivo FEDITALIA.

A continuación, nos proponemos analizar el funcionamiento y los temas abordados en estos eventos organizados por la Confederación. El primer *Congresso Nazionale della Gioventù Italo-argentina* tuvo como lema “*No alla emigrazione, si all'Argentina*”, buscando instalar el mensaje de que aún en momentos de crisis había que seguir apostando por el desarrollo del país. Los temas a desarrollar fueron la participación de los jóvenes en el asociacionismo italiano de la Argentina, la posibilidad de desarrollar iniciativas económicas con Italia, la difusión de la cultura italiana y la migración a Italia de los descendientes de inmigrantes italianos²⁵.

El 26 y 27 de octubre de 1991 se llevó a cabo el congreso en la ciudad de Mendoza, organizado por FEDITALIA y la Federación de Asociaciones Italianas en Mendoza. Contó con la presencia del gobernador provincial José Bordón, el Cónsul General Giovanni Pedrazzoli y distintos líderes del asociacionismo italiano. El evento fue un verdadero “éxito” para los dirigentes, ya que participaron más de doscientos cincuenta jóvenes en representación de las asociaciones italianas de la Argentina²⁶.

Los días 7 y 8 de noviembre de 1992 tuvo lugar en la ciudad de Mar del Plata el segundo *Congresso dei Giovani Italo-argentini*. A pesar de que la participación fue menor que en la anterior edición –cerca de cien representantes–, contó con la presencia de importantes autoridades, como el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Eduardo Duhalde y el Embajador italiano en Argentina, Claudio Moreno. Los líderes del asociacionismo volvieron a instar a los jóvenes a sostener la obra realizada por los inmigrantes italianos en la Argentina y a desarrollar iniciativas de colaboración entre ambos países²⁷.

²⁵ Mendoza: si prepara il congresso della gioventù italo-argentina. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 28/08/1991, p. 6.

²⁶ Il congresso giovanile FEDITALIA coronato da successo a Mendoza. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 06/11/1991, p. 5.

²⁷ Si è svolto in Mar del Plata il II congresso dei giovani. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 11/11/1992, p. 1.

Con la vuelta de Luigi Pallaro a la presidencia de FEDITALIA, la séptima edición del *Congresso Nazionale della Gioventù Italo-argentina* se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires los días 7, 8 y 9 de noviembre de 1997. El tema del congreso fue "la inserción de la juventud de origen italiano en la realidad política, cultural y económica de la República Argentina"²⁸. Este evento registró una importante respuesta a su convocatoria: más de quinientos jóvenes asistieron en representación de las asociaciones italianas de todo el país. El crecimiento en el asociacionismo que venían teniendo los jóvenes descendientes de italianos quedó reflejado en la cantidad de participantes en el congreso. Entre las autoridades, destacamos la asistencia del Embajador italiano en la Argentina, Giuseppe Borga y al Cónsul General Andrea Meloni, entre muchos dirigentes del asociacionismo. El lema elegido fue "*Siamo il presente*"²⁹.

El décimo segundo congreso reunió a seiscientos jóvenes, nuevamente, en la ciudad de Mendoza del 17 al 19 de agosto de 2002. Entre las autoridades más destacadas estuvieron el Embajador italiano en la Argentina, Roberto Nigido; el Cónsul de Italia en Mendoza, Paolo Campanin; y dirigentes del asociacionismo italiano en el país. Entre los temas abordados podemos mencionar el rol de las asociaciones italianas, las oportunidades comerciales promovidas por el Instituto de Comercio Exterior Italiano, la posibilidad de trabajar en Italia para los descendientes de italianos y la promoción de la cultura italiana en la Argentina. Sin embargo, en el documento final no hubo mención a la participación política de los italianos en el exterior, aun cuando la ley por el derecho al voto había sido sancionada el año anterior³⁰.

Un logro importante de esta edición del congreso fue la conformación de la Comisión Nacional de Jóvenes, que duraba un año en sus funciones, hasta el próximo congreso. Se estableció un reglamento y se eligieron los representantes, quienes tenían una distribución específica para incluir a las distintas federaciones: tres de las de carácter sectorial, tres de las circunscripciones y tres sectoriales³¹. Es posible inferir que, debido a la imposibilidad de llevar a cabo los propósitos para los que fue promovida, esta iniciativa no se continuó en los sucesivos congresos.

La decimotercera edición del congreso, celebrada en Tucumán, se llevó a cabo los días 18 y 19 de octubre de 2003 y convocó a representantes de sesenta instituciones italianas de las provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, La Rioja, Mendoza y

²⁸ Hacia el VII congreso de la juventud ítalo-argentina. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 15/10/1997, p. 5.

²⁹ 500 jóvenes ítalo-argentinos deliberaron en Buenos Aires. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 12/10/1997, pp. 1-5.

³⁰ FEDITALIA (2002).

³¹ Croci, J., entrevista personal realizada de forma virtual (26 de octubre de 2022).

Buenos Aires. El lema elegido fue “*Cercando nuovi orizzonti*” y resultó ser la primera vez que la cuestión del voto para los ciudadanos en el extranjero estuvo presente en el documento final. La comisión Asociacionismo y Participación Ciudadana contó con la presencia de los dirigentes Ricardo Merlo y Renzo Facchin, líderes en ascenso de la comunidad italiana por aquellos años, quienes disertaron sobre el nuevo rol de las asociaciones frente a la realidad del voto y la participación de los jóvenes. Algunos de los pronunciamientos más sobresalientes de esta comisión fueron:

En esta nueva realidad que significa el ejercicio del derecho del voto y considerando la historia de nuestras asociaciones es necesario redefinir el concepto y los objetivos de las asociaciones, ya no como entes aislados sino como miembros de una gran estructura que trasciende las fronteras nacionales.

Es evidente que los italianos residentes en el exterior han logrado despertar la atención del mundo político italiano; ante este desafío, el compromiso de los jóvenes ítalo-argentinos debe centrarse en aprovechar y consolidar la vasta estructura de las asociaciones italianas en Argentina, de forma que sean las portadoras de la realidad de los ítalo-argentinos.

Para esto, las asociaciones deben aceptar que la política forma parte de la vida cotidiana de las mismas, sin que ello implique el alineamiento de la entidad con alguna ideología determinada, ya que esta en su seno es pluralista.

Ante la importancia creciente adquirida por las ONG (Organizaciones No Gubernamentales) en nuestro país, las asociaciones deben integrarse a la sociedad civil argentina, promoviendo la formación de los futuros dirigentes políticos³².

Con esta declaración quedaba claro que por más que algunos dirigentes hayan pretendido sostener la apoliticidad del asociacionismo, desde la sanción del derecho al voto para los residentes en el extranjero las asociaciones italianas de la Argentina estuvieron atravesadas por la política partidaria italiana. Hasta la primera elección de 2006 este proceso se vivió con cierta tranquilidad en estas instituciones, fundamentalmente las de Buenos Aires, ya que los líderes habían conformado un partido político propio que reunía a la gran mayoría del asociacionismo. Incluso en los siguientes congresos de los jóvenes italoargentinos el tema de la política italiana para los ciudadanos residentes en el extranjero fue abordado de forma recurrente³³.

Sin embargo, luego de las primeras elecciones para el Parlamento italiano en el que participaron los ciudadanos residentes en el extranjero se evidenciaron profundos cambios en el grupo. El enfrentamiento entre el senador Luigi Pallaro y el diputado Ricardo Merlo, ambos provenientes del

³² FEDITALIA (2003).

³³ FEDITALIA (2004, 2005, 2006).

asociacionismo y que habían accedido al Parlamento por la misma fuerza política en 2006, atravesó a la comunidad italiana en distintos niveles (Tagina y Corrado, 2013). Es posible pensar que este haya sido el motivo por el que los congresos se interrumpieron en 2007. Esta idea adquiere aún más sentido si tenemos en cuenta que el congreso se volvió a convocar en 2019, después de que Pallaro se alejara de la presidencia de FEDITALIA.

En su página web institucional, la Confederación señalaba que estos encuentros habían surgido “como respuesta a la necesidad de revitalizar las asociaciones y de incorporar en su seno a las nuevas generaciones de italianos”³⁴. Pero lo cierto es que algunos de los nuevos dirigentes consideraban que los congresos de los jóvenes “eran mucho más ‘declamativos’ que positivos”, ya que las propuestas y discusiones no se tradujeron en acciones concretas³⁵. Si bien convocaron a muchos jóvenes a participar en el asociacionismo y fomentaron la discusión de diversos emprendimientos, es posible afirmar que no sirvieron para organizar una renovación dirigencial conducida por los líderes de FEDITALIA. De todas formas, debido a la gran cantidad de jóvenes que formaron parte de estos congresos que luego ocuparon importantes cargos dirigenciales en el asociacionismo –y a los vínculos entre ellos que allí se establecieron–, Julio Croci considera que fueron un “semillero de dirigentes”³⁶.

Aunque no hayan influido lo suficiente, los congresos de la juventud italoargentina organizados por FEDITALIA tenían como propósito hacer partícipes a los hijos y nietos de los inmigrantes italianos en la toma de decisiones. La reforma estatutaria de FEDITALIA de 1995 fue la medida más importante del proceso de renovación dirigencial, ya que de los tres representantes de las distintas federaciones que formaban parte de las asambleas de la Confederación, al menos dos tenían que ser una mujer y un joven³⁷. Es preciso destacar la importancia de esta decisión de FEDITALIA, ya que terminaría influyendo en toda la estructura del asociacionismo, incluso en las distintas federaciones y asociaciones de base.

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo hemos desarrollado la preocupación que tenían los líderes del grupo por la supervivencia de las asociaciones que los inmigrantes italianos habían creado en Argentina. Las políticas desarrolladas por los gobiernos de las regiones del país peninsular, a fines de la década de 1970, comenzaron a acercar a las segundas generaciones a

³⁴ FEDITALIA (s. f.).

³⁵ Signorini, D., entrevista personal realizada de forma virtual (17 de agosto de 2022).

³⁶ Croci, J., entrevista personal realizada de forma virtual (26 de octubre de 2022).

³⁷ I giovani la grande scommessa accettata dalla FEDITALIA. *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 24/12/1996, p. 7.

estas instituciones. A partir de la década de 1980, desde FEDITALIA se pretendió emprender un proceso de renovación de la comunidad al convocar a los hijos y nietos de los inmigrantes. Sin embargo, su implementación no fue sencilla debido a distintos factores. Nunca estuvo claro cómo debían adaptarse estas instituciones para convocar a los jóvenes italoargentinos. Tampoco se estableció un proceso de renovación dirigencial, por lo que muchas asociaciones continuaron siendo lideradas por los dirigentes de larga trayectoria, mientras se limitaba el rol de los jóvenes.

La organización de los congresos de los jóvenes italoargentinos de FEDITALIA tuvo lugar casi diez años después de haber sido propuestos. Estos eventos fueron importantes porque convocaron a una nueva generación de futuros líderes a discutir propuestas y establecer vínculos con otros pares. Entendemos que la realización anual de estos eventos en distintas ciudades de Argentina pudo haber incentivado el acercamiento de los descendientes de italianos a la comunidad.

A pesar de que no sirvieron para instrumentar cambios efectivos en el asociacionismo italiano, ni favorecieron el traspaso dirigencial en el corto plazo, esos congresos fueron, para el grupo, un fenómeno llamativo debido a que contaron con una gran participación. La importante respuesta a las convocatorias, a lo largo de las décadas de 1990 y del 2000, quizás se pueda explicar por el acercamiento de las segundas generaciones de italianos, desde una perspectiva instrumentalista.

Los principales dirigentes del asociacionismo identificaron tempranamente la problemática del grupo, a pesar de que no pudieron conducir este proceso como hubieran pretendido, y optaron por una respuesta coherente: convocar a los hijos y nietos de italianos ante la disminución de la participación de los inmigrantes. Consideramos que la designación de Daniele Romanini como presidente de FEDITALIA, en 1989, tiene relación directa con la necesidad de organizar un proceso de acercamiento hacia los jóvenes –por su pasado como dirigente de la comunidad friulana, destacada como un ejemplo de haber logrado ese objetivo–.

Sin embargo, esta tarea requería una profunda transformación en estos ámbitos: debían pasar de ser asociaciones que nucleaban a inmigrantes italianos a concebirse como instituciones que reunían a sus descendientes. Es posible pensar que este objetivo fuera más ambicioso de lo que sus impulsores previeron, debido a que implicaba una renovación en diferentes niveles. Además de ser un cambio generacional, serían distintas las características de los nuevos asociados respecto a los anteriores, con otros intereses y motivaciones. Por tal motivo, conllevaba una transformación completa del asociacionismo italiano en Argentina, tanto en las bases como en la conducción de la estructura asociativa.

La comunidad italiana de las primeras décadas de este siglo estuvo atravesada por la instauración del derecho al voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero, que terminó dividiendo a la comunidad italiana de Argentina. El proyecto de traspaso dirigencial que impulsaba Pallaro se interrumpió por el ascenso de un nuevo grupo dirigente que cortó vínculos con él y lo venció en las elecciones parlamentarias italianas del año 2008. Esta generación de italoargentinos estaba compuesta principalmente por dirigentes de asociaciones italianas de base y representantes de las distintas federaciones que habían comenzado a participar en estas instituciones durante la década de 1990. La asunción de un nuevo grupo dirigencial llegó a FEDITALIA luego de muchos años de pasividad, cuando Luigi Pallaro decidió retirarse de la Confederación que presidió, en dos largos mandatos discontinuos, durante más de cuarenta años.

Referencias

Bertagna, F. (2009). *La stampa italiana in Argentina*. Donzelli Editore.

Caltabiano, C. (2005). Vivere in tempi di crisi: ritratti della gioventù italiana in Argentina. En C. Caltabiano y G. Gianturco (Eds.), *Giovani oltre confine: i discendenti e gli epigoni dell'emigrazione italiana nel mondo* (pp. 145-167). Carocci.

Consulado General de Italia Buenos Aires. (2003). *Le Associazioni Italiane della circoscrizione consolare*. Latinografica.

Devoto, F. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Sudamericana.

Devoto, F. (2006). *Historia de los italianos en la Argentina*. Biblos.

Favero, B. (2013). *La última inmigración. Italianos en Mar del Plata: 1945-1960*. Imago Mundi.

FEDITALIA. (2002). XII Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos, Mendoza. *Feditalia.org*.
https://web.archive.org/web/20070211042303/http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/juv_congresos_2002.html

FEDITALIA. (2003). XIII Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos, San Miguel de Tucumán. *Feditalia.org*.
https://web.archive.org/web/20070212181337/http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/juv_cong_tucuman_2003_3.html

FEDITALIA. (2004). XIV Congreso de Jóvenes Ítalo-argentinos, Rosario-San Lorenzo. *Feditalia.org*.
https://web.archive.org/web/20070212181130/http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/cong_rosario_2004_5.html

FEDITALIA. (2005). XV Congreso de la Juventud argentina de origen italiano, Buenos Aires *Feditalia.org*.
https://web.archive.org/web/20070212180857/http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/cong_bsas_2005_1.html

FEDITALIA. (2006). XVI Congreso de Jóvenes Ítalo-argentinos, Córdoba. *Feditalia.org*.
https://web.archive.org/web/20070212181042/http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/cong_2006_2.html

FEDITALIA. (s. f.). Los Congresos de la Juventud. FEDITALIA. *Feditalia.org*.
https://web.archive.org/web/20070211042319/http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/juv_congresos_0.html

García, I. (2003). Los hijos de inmigrantes extranjeros como objeto de estudio de la sociología. *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (3), 27-40.
<https://revistascientificas.us.es/index.php/anduli/article/view/3771/3296>

Gil, G. (2007). Las identidades regionales italianas en la Argentina y la reinvenCIÓN de la etnicidad. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 21(63), 299-330.

Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC). (s. f.). *Indicadores demográficos de la Argentina*. Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina.
<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-158>

Maggio, A. L. (2017). La Conferenza Nazionale dell'Emigrazione y los inmigrantes italianos en Argentina. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, (4), 257-284.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6161236>

Maggio, A. L. (2023). La comunidad italiana de Buenos Aires y las elecciones para el COMITES (1986-1997). *Pasado Abierto*, (18), 246-265.

Mannheim, K. (1993). El problema de las generaciones. *Reis*, (62), 193-242.
<https://reis.cis.es/index.php/reis/article/view/1980>

Mazzuì, F. (2016). Migrazioni regionali: spunti e riflessioni da uno studio sulla comunità sarda nel secondo dopoguerra. *Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, 17(1) 153-189.
<https://rime.cnr.it/index.php/rime/article/download/112/197/>

Merino Hernando, A. (2019). La inmigración española en Argentina y sus dinámicas transnacionales contemporáneas: el caso de los castellanos y leoneses en Buenos Aires. *Anuario de Estudios Americanos*, 76(1), 101-119.
<https://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/762>

Michaud, M. (2008). Los italoamericanos: ¿al margen o en el centro de la sociedad americana? *Cuadernos del Sur, Historia*, (37), 107-120.

Petriella, D. (1985). Los italianos en la Argentina. *Revista del Hospital Italiano de Buenos Aires*, núm. extraordinario, 10-16.

Redacción. (2016). Buenos Aires Celebra Italia 2015. *Instituto Cultural Italiano de Buenos Aires*.
https://iicbuenosaires.esteri.it/es/gli_eventi/calendario/buenos-aires-celebra-italia-2015-2/

Tagina, M. L. y Corrado, A. (2013). El voto de los ítalo-argentinos en las elecciones generales italianas (2006-2008-2013). *POSTData*, 18(2), 283-322.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=52235611004>

Torricelli, V. (2017). *Somos lo que vamos siendo. Identidades italoargentinas en el Buenos Aires del siglo XXI*. Marcial Pons.

